

LIBROS



LA PROSA DE MAVIS GALLANT DA LA SENSACIÓN DE REGRESAR HACIA LAS FORMAS PRÍSTINAS DEL CUENTO

El gran arte

La editorial Lumen publica una recopilación de los mejores cuentos de la escritora canadiense Mavis Gallant, eterna candidata al Premio Nobel. | **Antonio Bordón**



Imagen de Mavis Gallant. | LA PROVINCIA/DLP

Andan las editoriales buscando desesperadamente un clásico (cada una el suyo, a la manera del escritor húngaro Sándor Marai, cuya obra viene publicando Salamandra), que oriente y serene una enorme producción de narrativa, cuya validez literaria se determina la mayoría de las veces desde planteamientos únicamente industriales. La labor de encontrar un clásico no puede confiarse a la editoriales ni a la crítica, sino a varias generaciones consecutivas de lectores. Sólo gracias a ellos surge de vez en cuando un autor del que nadie habla pero que todos han leído o están leyendo. Parece ser que la escritora canadiense de origen centroeuropeo Mavis Gallant (Montreal, 1922) ha entrado ya en ese selecto reducto gracias a sus cuentos.

Entre los lectores incondicionales de Gallant hace tiempo que se encuentran los escritores Alberto Manguel, Deborah Eisenberg y Michael Ondaatje, el autor de *El paciente inglés*, para quien "los cuentos de Mavis Gallant son los mejores de nuestro tiempo". En España la primera editorial que apostó por ella fue la catalana Sirrijo, que publicó sus libros de cuentos

Al lector que quiera asomarse a la obra de esta escritora y periodista le será difícil encontrar mejor introducción que este libro titulado 'Los cuentos'

Elevado en un globo: doce historias de París y En tránsito, en 1990 y 1992, respectivamente. Ahora Lumen ha reunido todos sus cuentos en un grueso volumen de 932 páginas, agrupados con un criterio cronológico. El primero de los cuentos, *La mujer del moro*, data de los años treinta, y el último, *Pañuelos, abalorios, sandalias*, de los noventa.

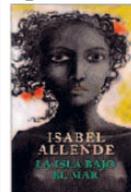
A lector que quiera asomarse a la obra de esta escritora y periodista, que retrató como nadie los sucesos de mayo del 68, le será difícil encontrar mejor introducción que este libro titulado llanamente *Los cuentos*, cuyas historias suceden en cualquier parte: en el aeropuerto de Helsinki, en el teatro Bolshoi de Moscú, en la Costa Brava o, la mayoría de las veces, en París, ciudad donde reside desde 1950. Al co-

mentar los cuentos de Gallant, publicados originalmente en *The New Yorker*, algún crítico señaló sus cualidades chejovianas, y lo cierto es que, en medio de las discusiones sobre la naturaleza ambigua del cuento, la prosa de Gallant da la sensación de regresar hacia formas prístinas del género.

Decía Stanislaw Lem que es casi imposible imaginar algo que no se le haya ocurrido o se le ocurra después a otro escritor, y daba como ejemplos concretos *La lotería de Babilonia* o el *Tema del traidor y del héroe*, de Borges, y sus propios *Décimo tercer viaje de Ijon Tichy* y *Memorias encontradas en una bañera*. Sin embargo, en el caso de Gallant, aunque sus protagonistas son extranjeros en algún sitio, como los personajes de Hemingway o Scott Fitzgerald, hay que decir que sus cuentos son únicos, compuestos con la elegancia y la sabiduría que se le supone a la autora, que cada año figura en la lista de los candidatos al Premio Nobel de literatura. Y es que difícilmente encontraremos en la literatura de los últimos años una obra tan abarcadora, tan amplia en la descripción del extranjerismo humano. Si a todo lo apuntado sumamos el gran arte de su escritura, estamos ante un libro imprescindible.

NOVEDADES

Euforia épica



Hay que ver cómo se las apaña Isabel Allende para resaltar siempre exquisita sin abandonar su aire de vecina de la puerta de al lado. La escritora chilena se sumerge en la novela histórica para contar la vida de Zarité, una esclava caribeña que trabaja en una plantación de azúcar. Cumpliendo al milímetro lo que se espera de ella, su última novela deja un reguero de euforia épica.

■ **Título:** La isla bajo el mar. | **Autor:** Isabel Allende. | **Editorial:** Plaza & Janés, 512 págs. | **Precio:** 22,98 euros.

Que viva México

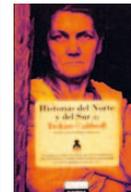


Empecemos con la buena noticia. *Señales que precederán al fin del mundo*, de Yuri Herrera,

confirma que su primera novela, *Trabajos del reino*, no fue una excepción. La mala noticia es que todavía debemos esperar a que Herrera publique la tercera parte de esa gran trilogía sobre México que llevamos tiempo intuyendo que escribirá, al igual que hizo Paul Auster sobre Nueva York.

■ **Título:** Señales que precederán al fin del mundo. | **Autor:** Yuri Herrera. | **Editorial:** Periférica, 128 págs. | **Precio:** 18 euros.

Estampas americanas



Pese a que Erskine Caldwell tenía publicados ya varios libros en España (reeditados recientemente por Navona, como es el caso de *El camino del tabaco* y *Tumulto en julio*), esta es la primera vez que sus relatos se reúnen en un libro. *Historias del norte y del sur* contiene estampas de América poéticas y crudas a la vez, que trasladan al lector a un territorio de relicuente autenticidad.

■ **Título:** Historias del norte y del sur. | **Autor:** Erskine Caldwell. | **Editorial:** Navona 212 págs. | **Precio:** 12,50 euros.

LECTURAS

LA AUTORA LLEVA CINCUENTA AÑOS DEDICADA A LA ESCRITURA

Un camello obstinado

"Samuel Beckett, ante la imposible pregunta de un periódico de París: ¿Usted por qué escribe?, respondió que no había otra cosa que supiera hacer: Bon qu'à ça. Georges Bernanos decía que escribir era como remar hacia mar abierto: la línea costera desaparece, es demasiado tarde ya para dar media vuelta, y el que rema se convierte en galeote. Cuando Colette tenía sesenta y cinco años y había quedado lisiada por la artritis dijo que por fin podría escribir cualquier cosa sin tener en cuenta qué le reportaría. Marguerite Yourcenar contaba que si hubiera heredado la fortuna que dejó su madre y después perdió su padre en las apuestas, es posible que no hubiera escrito una sola palabra. Jean-Paul Sartre decía que escribir es un fin en sí mismo. Yo tenía veintidós años y trabajaba en un periódico en Montreal cuando le entrevisté. No le había preguntado el porqué de la cuestión sino el qué de la cuestión en sí. El poeta polaco Alexander Wat me dijo que era como la historia del camello y el beduino, al final es el camello el que toma el relevo. Así que esa era la vida de escritor: la de un camello obstinado.

He escrito, o al menos he pensado en cosas sobre las que escribir, desde que era niña. Inventaba rimas e historias cuando no podía dormirme y por la mañana, cuando me decían que era demasiado pronto para levantarse, pronunciaba diálogos para mi gran colonia de muñecos de papel. En cierta ocasión me sorprendió oír a mi madre decir: 'Ah, habla sola sin parar'. Yo no me había dado cuenta de que ese tipo de discurso podía escucharse y, claro está, yo no hablaba, sino que daba voz. Hablando de mi vocación en la edad adulta, les diré que he vivido de la escritura, como un cubo de agua alojado en un río, durante más de cuarenta y cinco años. Si añadimos los seis que pasé en un semanario, *The Standard*, hoy día muerto y enterrado, son más de cincuenta. En aquella época, en casa, me dedicaba con entereza a llenar una vieja cesta de picnic con libretas y manuscritos".

■ **Título:** Los cuentos. | **Autor:** Mavis Gallant. | **Editorial:** Lumen, 932 págs. | **Precio:** 34 euros.